

# Literatura y poder

SERGIO BERLIOZ

Esto encolerizó de tal forma a la reina que se puso toda colorada, y después de atravesarla con una mirada de bestia salvaje comenzó a gritar desafortunadamente: ¡Que le corten la cabeza...!

*Alicia en el país de las maravillas*, de Lewis Carrol, Capítulo ocho

La palabra contiene más de lo que perfila la pluma. No sólo es testimonio, es diálogo, más allá del papel. Se hace un compromiso, un pacto, el cual puede modificar la vida de quien comprende. Hay literatura muy seria, que no admite otro objetivo, comunica ideas que requieren de un tiempo de reflexión para asimilar sus componentes. Aquí no existe la cómoda excusa del espectador, el autor exige acción, de otra forma la obra se anula en el estatismo de una lectura mal comprendida o ajena a su receptor.

Este tipo de literatura no pretende ser un divertimento "que se lee entre dos estaciones del metro" como la definió Carlos Fuentes, tampoco intenta ser un ensayo filosófico o sociológico, porque no se contenta con transmitir ideas, las hace vivir. Es la llamada "gran" literatura iniciada con ese pro-pósito y fomentada desde el siglo pasado, pero es en este siglo XX donde llega a su gran desarrollo como poseedora de planteamientos que comparte con otras áreas del pensamiento humano, como antecedente o consecuente.

Como una constante en la literatura de nuestra centuria, el Poder, en todas sus variantes, ha sido uno de los temas más recurrentes. Desde los ensayos de Marx y Engels, pasando por Lenin, Weber, Lukács, Sartre, Ortega y Gasset, Canetti y Popper dedicados al Poder, la perspectiva se profundiza con la obra de escritores como Kafka, Orwell, el mismo Canetti, Kundera, Rushdie, Pasternak y Soljenitsin, entre otros. No es raro en nuestros tiempos que un escritor participe en diferentes medios de comunicación, como es el periodismo, las conferencias y los programas de radio y televisión, pero hoy en día su papel dentro de la sociedad peligra como si se tratara del mismo profeta Jeremías advirtiendo los futuros problemas a sus contemporáneos. Está en peligro porque la actual sociedad que le fomenta sus reflexiones no quiere saberse poseedora de caminos y salidas, por eso divaga y amenaza a sus analistas con la indiferencia.

El tema del Poder en la literatura no es nuevo, está presente desde la gesta medieval y la leyenda popular, pasando por *Don Quijote*, *Robinson Crusoe*, *La guerra y la paz* o *Los hermanos Karamazov*, por citar algunos títulos, pero es en este siglo donde encontramos que el poder absoluto soñado por Maquiavelo, firmado con letras de oro por Luis XIV y cabalgado por Napoleón, jamás había tenido tal maquinaria, tales recursos científicos como la psicología y la propaganda minuciosamente articulados, como tampoco nunca en la historia humana había habido tanto desarraigo, desasosiego, desilusión y malestar, sumado a un hacinamiento humano sin precedente. Entre la masa anónima y la personalidad que se diluye y se convierte en un número más, y el creciente Poder del reducido número de hombres que controlan en secreto este conglomerado humano, existe una amarga realidad cotidiana que todos vivimos diariamente. Depende en qué escalón de la pirámide nos

encontremos para medir nuestras distancias con la miopía regulada por el conocimiento de los hechos. El compromiso de la "gran" literatura y el Poder se ha visto comprometido con escalar en su totalidad o sólo sondear una parte de esta desigual construcción.

Sin pretender una panorámica completa de la literatura y el poder, hemos realizado una selección en orden cronológico de algunos de sus más genuinos representantes; dentro de este gru-

po Kafka y Orwell han sido llamados injustamente como "profetas", ya que sus escritos se vieron realizados años después de su publicación. Injusta nominación, creemos que ambos comprendieron el germen de lo absurdo e inhumano de una sociedad burocratizada, como fue el caso de Kafka (1883-1924) y su experiencia como empleado gubernamental y de los peligros de los totalitarismos, llevados al extremo con obras como *La rebelión en la granja* (1944) y *1984* (1949) de Orwell (1903-1950), extraídos de los conocimientos que tenía de la Alemania en tiempos de Hitler y la Unión Soviética de Stalin. Más que "ensombrecer" el futuro comprendieron y llevaron a sus límites el presente, hoy, a los escritores contemporáneos se les llama "escritores de ciencia ficción" o de "literatura fantástica".

### **Kafka, el precursor**

Dentro de la producción del escritor checo siempre ha estado presente la intangible Autoridad, desde el padre autoritario de Kafka, hasta remontarse a la fuerza creadora e incorpórea de Dios. La Autoridad inalcanzable en la obra de Kafka es la misma que dicta el destino del individuo acorralado en los angostos caminos que recorren los personajes de este escritor, la mayoría relacionados con él mismo; así vemos que el señor K. ha sido sentenciado y al final ejecutado ("como un perro")

sin que el oscuro empleado conozca jamás (y nosotros con él) la razón de tal procedimiento en todo lo largo de la novela *El Proceso* (1925), como tampoco llegamos con el protagonista de *El Castillo* (1926) al centro de éste.

Los personajes de Kafka rara vez llegan a ver cumplidos sus propósitos. La autoridad es inalcanzable, sólo existen intermediarios entre ésta y "el hombre común", el cual puede retroceder la escala social hasta transformarse en un escarabajo en *La Metamorfosis* (1915) y con ello dejar de ser el centro y sostén de su familia, la cual poco a poco va perdiendo su dependencia económica al entrar de nuevo su padre al trabajo, concluyendo los días de Gregorio Samsa en un basurero, inservible tanto para la sociedad como para su propia familia.

En una sociedad funcional y estructurada como la nuestra, un individuo que no aporta es un ser que no tiene razón de ser "...Hiciste bien en morir-te, tía Chofi; porque no hacías nada, porque nadie te hacía caso..." dice el poeta mexicano Jaime Sabines <sup>1</sup> del mismo modo, "Una mañana, tras un sueño intranquilo, Gregorio Samsa se despertó convertido en un monstruoso insecto" <sup>2</sup>, con ese tono impersonal y sin atisbo de asombro, Kafka nos introduce a la novela, sabiendo que su personaje está desde ese momento muerto socialmente. Solamente falta la muerte física y un entierro junto con el desayuno de aquella clara mañana.

### **La pesadilla de Orwell**

La experiencia de los sistemas totalitarios que florecieron en los años 30 y 40, en especial el de Hitler y el de Stalin mostró hasta dónde puede la sed de Poder manipular las masas.

Mucho se ha escrito sobre este control absoluto que incluía la vida privada, como fue la introducción de la ideología del Estado en la educación básica en la mente de millones de niños que denunciaron a sus mismos padres ante las autoridades del partido. Intervención de las líneas telefónicas, el correo y las mismas conversaciones entre amigos donde bien podría haber un "espía". La Inquisición jamás soñó con algo semejante. La manipulación de los mismos hechos históricos, en especial en la Unión Soviética jamás habían sido tan cuidadosamente falsificados. Los libros prohibidos eran quemados y como decía Heine: "Cuando se queman libros, pronto se quemarán hombres" fue el preludio de las famosas "detenciones nocturnas" escalofriantemente narradas por Soljenitsin en su ensayo *El archipiélago Gulag* (1973), las purgas stalinistas y por supuesto, el Holocausto judío.

George Orwell conocía muchos de estos detalles y sobre ellos trabajó en una obra que habla de un Estado totalitario perfeccionado: *1984*, un año que, sin pretender caer en una profecía, formulaba una advertencia con su título a todos sus lectores, sobre todo basado en las experiencias recientes y la entonces nueva industria de la televisión que él vaticinó como control de la mente, meta parcialmente realizada, ya que "el gran hermano" todavía no puede verlos (pero sí calcular el *rating*).

Orwell muestra hasta dónde puede llegar la propaganda, el terror de un totalitarismo que lo invade todo, controlado por un poder inalcanzable como en el caso de Kafka. El *slogan* del Estado conmueve porque es conocido: "LA GUERRA ES LA PAZ/ LA LIBERTAD ES LA ESCLAVITUD/ LA IGNORANCIA ES LA FUERZA. Winston sacó de su bolsillo una moneda de veinticinco centavos. También en ella, en letras pequeñas, pero muy claras, aparecían las mismas frases y, en el reverso de la moneda, la cabeza del Gran Hermano. Los ojos de éste le perseguían a uno hasta desde las monedas. Si, en las monedas, en los sellos de correo, en pancartas, en las envolturas de los paquetes de los cigarrillos, en las portadas de los libros, en todas partes. Siempre los ojos que os contemplaban y la voz que os envolvía. Despiertos o dormidos, trabajando o comiendo, en casa o en la calle, en el baño o en la cama, no había escape. Nada era del individuo a no ser unos cuantos centímetros cúbicos dentro de su cráneo".<sup>3</sup>

*1984* de Orwell no puede leerse sin la plena conciencia que gran parte de lo escrito sucedió y sucede, pero también puede llegar a ser una realidad cotidiana. A pesar de contener un mensaje muy claro y hasta haber sido llevada al cine, la novela no pasa de ser una terrible fantasía para la mayoría, duro golpe de incomprensión compartido por TODAS las novelas presentadas en este espacio.

### **El mal y lo humano: Holding**

EL filósofo griego Demócrito llegó a decir "Se busca el mal y no se le encuentra; el mal se encuentra sin buscarlo", dejando claro que era el mismo ser humano el origen del mal. El escritor inglés William Golding (1911-1993) también pudo haber sido el autor de esta frase. "Sus personajes — cito a Enrique Sordo—, de difusa psicología, son antihéroes, seres desvalidos que nos descubren, más o menos implícitamente, la irreprimible, aunque a veces soterrada, agresividad de la naturaleza humana".<sup>4</sup>

En su novela más famosa *El señor de las moscas* (1954), Golding abandona después de un accidente aéreo a un grupo de muchachos ingleses en una isla. Las semanas que dura la aventura es un progresivo abandono de sus "buenas costumbres", por lo que muy pronto se vuelven salvajes y cometen atrocidades inimaginables como el asesinato, la creación de

una mitología propia y la destrucción de la mitad de la paradisíaca isla, con lo que Sordo nos dice: "Todo hombre situado fuera de su propia civilización se transforma gradualmente en un salva-je; pero no en el buen salvaje de los antiguos moralistas, sino en un ser desplazado, brutal e irracional".<sup>5</sup> La dimensión de estas fuerzas perfila claramente una autoridad consolidada por la fuerza y el prestigio por medio de la brutalidad. Al principio la mayoría de los niños están con Ralph, el mayor del grupo, quien los organiza, pero muy pronto se revela contra la organización el violento Jack a quien se le sumará la mayoría en breve tiempo. El brutal asesinato de Piggy el "intelectual" del grupo y la casería humana organizada por Jack para también hacer desaparecer la turbadora imagen de Ralph de la isla, es un microcosmos de una historia repetida hasta el cansancio de la criminal carrera hacia el poder del totalitarismo, una obra que además de destruir la moralista fábula de Robinson Crusoe, la inocencia infantil, también tiene la capacidad de cuestionarse si la tan anhelada democracia, la sociedad abierta y la igualdad de derechos es una insana e inútil necesidad de un ser esencialmente malo, destructivo y esclavizador.

### **La herejía, palabra recobrada**

La palabra contenida es un cántaro de aguas turbulentas que muchos desearían ver caer. La herejía vuelve a recuperar su antiguo y temido sentido.

Muchos pensadores, incluyendo escritores, han muerto por enfrentarse al poder en sus escritos. Su número, si algún día se logra contabilizar, es de miles, la mayoría desconocidos porque el motivo de su desaparición ha corrido la misma suerte o permanece oculta.

Conocemos la calidad de las novelas de Salman Rushdie (1947) *Los hijos de la media noche* (1981), *Vergüenza* (1983) y *Versos satánicos* (1988) y su lamentable historia; pero como 61 dice, no es el único, es el más famoso porque escribe en inglés y vive en Inglaterra, de otra forma hubiera desaparecido como la mayoría de los escritores disidentes de los países musulmanes.

Las tres novelas de Rushdie están relacionadas con el poder. Odiado por su mordaz estilo irónico, Rushdie analiza en sus novelas a la gente y sus gobernantes, desde la India hasta la familia real inglesa. Nada queda en el tintero, detesta la exaltación de la imbecilidad en un mundo en el que no todos tienen su inteligencia. Exiliado de la vida pública en todo el planeta, Rushdie se suma a la lista de exiliados por sus ideas, como es el caso de Milan Kundera (1929), cuyas novelas guardan un constante juego de personajes cuya única oportunidad de adquirir la deseada libertad está en la voluntad interior. Afuera el mundo es hostil. En obras como *El libro de la risa y el olvido* (1978) o *La insoportable levedad del ser* (1984), la "Primavera de Praga" corta como cuchillo la vida de los protagonistas. La invasión rusa penetra más allá de las calles, se introduce como una violación permanente a los que la vivieron, incluso en el exilio.

La dimensión del escritor ruso Alexandr Soljenitsin obliga a tratarlo en una forma independiente, sobre todo si de Poder se trata "Soljenitsin aporta a sus escritos el más alto sentido de la misión literaria —nos dice Steven Allaback. No sólo considera seriamente su trabajo, sino que también considera seriamente a sus lectores".<sup>6</sup>

Con esta actitud el presente trabajo merece una segunda parte dedicada a este escritor.

1. Sabines, Jaime, *Nuevo recuento de poemas*, Editorial Joaquín Mortiz, Col. Biblioteca paralela, 3a. ed., México, 1987, poema "Tía Chofi", p. 64.
2. Kafka, Franz, *La metamorfosis*, Ed. Origen/Omgsa, México, 1983, p. 9.
3. Orwell, George, *1984*, Ed. Destino, Col. Destinolibro, volumen 54, México, 1987, p. 33.
4. Sordo, Enrique, *William Golding, entre el mal y la supervivencia*, Ed. Orbis/Fundación Nobel, Barcelona, 1985, p. 269.
5. Ibid, p. 270.
6. Allaback Steven, *Alexander Solzhenitsyn*, Noema Editores, México, 1980, p. 5.